

Hijo de la pobreza, a Camba la escuela no le parecía otra cosa que una forma de castigar a los niños. Sin duda, capacidades no le faltaban, pero claro, a estas hay que ponerlas a trabajar; y por lo que se nos cuenta, las aulas no eran el lugar donde él quería hacerlo. La respuesta familiar a la ecuación hijo listo y no dinero fue la de otros tantos: “este niño, para cura”. Cuando la ‘buena noticia’ fue transmitida al pequeño, no tardó ni un segundo en hacerla trizas. La cara de los padres, mezcla ira y tristeza, debió de ser desoladora. Pero ‘las alegrías’ que este niño les daría no habían hecho más que empezar. Parece como si aquel “no” hubiera prendido una mecha. Así, con apenas 15 años, logra Camba algo maravilloso: **le publican un artículo sobre el amor libre que le costaría al periódico la excomuni3n.** ¿C3mo no iba a pensar que eso se le daba bien?

Canto anarquista

Puede uno aprender cierta rebeldía, pero hay otra, la afilada y profunda, que debe nacer con nosotros.

Julio Camba (1882-1962), sin duda, nació con esa estrella.

Con 16 años viaja a Argentina y allí se junta y vive con grupos de anarquistas. De nuevo, parece que lo que hacía lo hacía bien, porque **el gobierno decide devolverlo a España** tras seguir sus publicaciones y sus actividades. Aquella vuelta le deja después de varios tanteos territoriales en Madrid, y será en la capital donde Camba ponga en marcha el ya mítico *El Rebelde*, periódico anarquista que contaría con firmas de primera, tanto nacionales como extranjeras.

La actividad intelectual de Camba de estos años es titánica, y su pluma deja cientos de pá-

ginas. Aquí es donde entra la apuesta y el trabajo de la editorial Pepitas de Calabaza: **recuperar todos los escritos del Camba anarquista.** La intención es triple. Por un lado, porque estamos ante un ejemplo soberano de reflexión y expresión del anarquismo ibérico; por otro, porque era una deuda editorial que estaba pendiente; y, por último, porque frente al Camba más conocido, aquel hombre que hizo buenas migas con el régimen de Franco y sus periódicos oficiales, hay un pasado que no se puede, como se ha querido, tachar de anecdótico, de un mero flirteo juvenil. El resultado son más de 500 páginas, páginas de sangre y tinta.

Se han intentado varias explicaciones para el giro intelectual y vital



de Camba, pero eso ya será lo de menos, porque lo escrito permanece y de alguna manera se independiza de la pluma que lo materializa. Y los artículos que esta obra se recogen **hablan de un hombre contra el juego de los poderosos fue feroz e implacable.** Un canto anarquista que golpea inapagable las paredes de la Historia.

■ GMB



¡Oh, justo, sutil y poderoso veneno! Los escritos de la anarquía

Julio Camba
Pepitas de Calabaza
24 €